



AMADOR DE LOS RIOS

HISTORIA CRITICA
DE LA
LITERATURA ESPAÑOLA

3

PQ6032

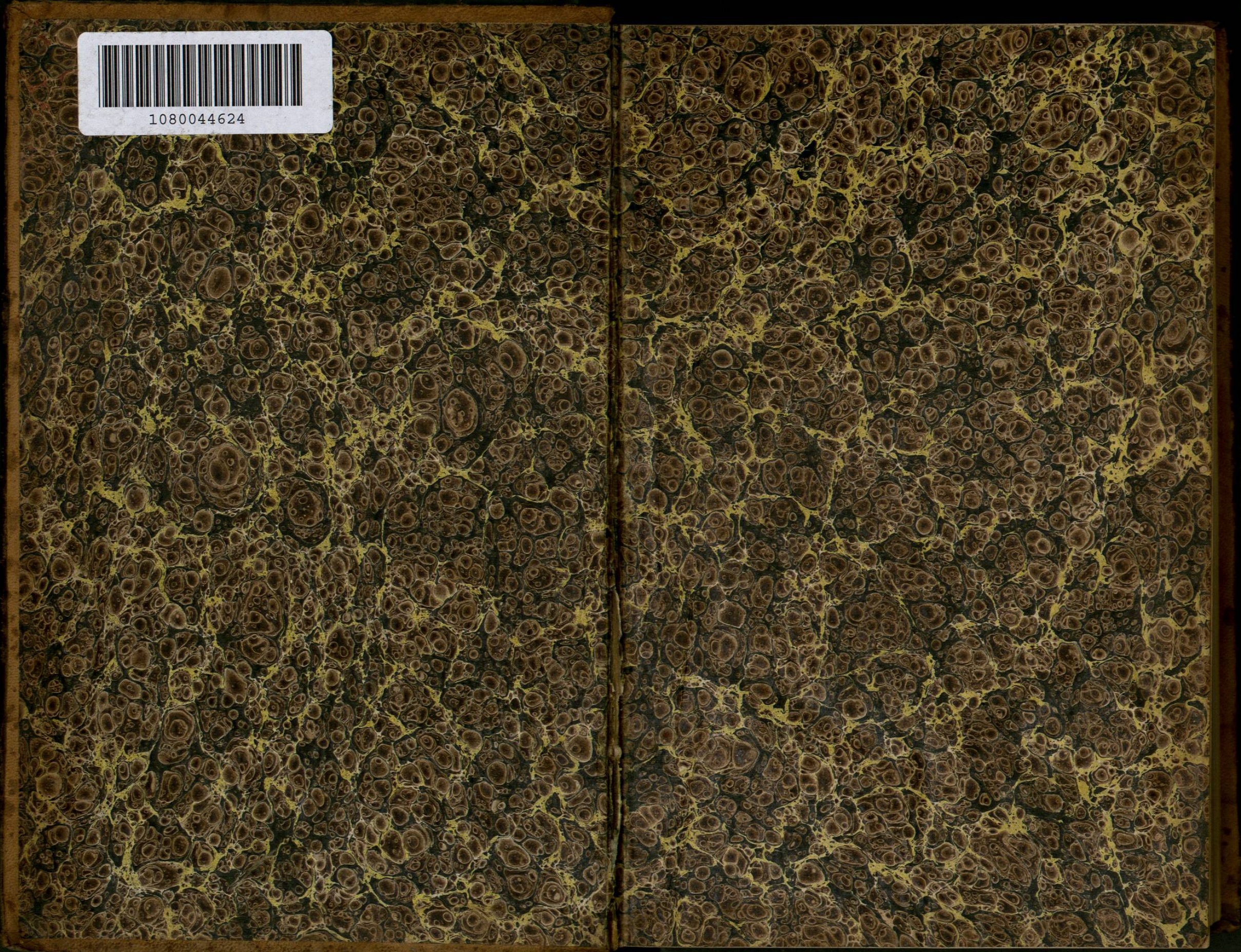
A5

V. 3

C. 1



1080044624



8.09-6

HISTORIA CRÍTICA

DE LA

LITERATURA ESPAÑOLA.

28798

HISTORIA CRÍTICA

DE LA

LITERATURA ESPAÑOLA,

POR

DON JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LAS REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA Y NOBLES
ARTES DE SAN FERNANDO, DECANO DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, ETC.

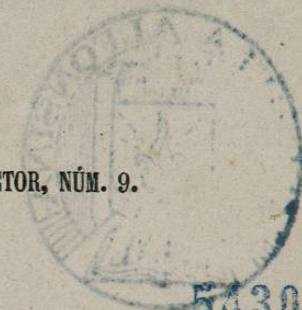
TOMO III.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, NÚM. 9.
1863.



54308
BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

PQ6032

A-5

V-3

Es propiedad del autor, quien se reserva
el derecho de traduccion y de extracto.



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

ADVERTENCIA.

De los seis periodos, en que dividimos nuestra historia literaria durante la edad-media, tócanos estudiar en el presente volumen los dos primeros. Abraza el uno, segun mostramos en la *Introduccion*, desde la aparicion de la poesia vulgar hasta la época de Gonzalo de Berceo, en que empiezan á desenvolverse la poesia y literatura vulgar-erudita: comprende el otro desde Berceo á don Alfonso el Sabio, en cuyo glorioso reinado se opera una de las transformaciones del arte y de la lengua, cuya importancia y trascendencia son del más subido interés en la historia de la civilizacion española. La manifestacion poética, bajo tres diferentes aspectos, á cada cual más digno de estudio; la manifestacion histórica, en su progresivo desenvolvimiento, y la manifestacion didáctico-simbólica, en sus multiplicadas relaciones, logran pues en ambos periodos, que abrazan desde mediados del siglo XII á fines del XIII [1140 á 1284], sucesivo y armónico desarrollo, apareciendo de una manera clara é inequívoca los diversos elementos que van acaudalando en distintas esferas la literatura patria.

Es sin duda la manifestacion poética la más interior, la más conatural á nuestra cultura, si cumple decirlo de este modo; y por lo mismo la que debia llamar nuestra atencion con toda preferencia, pues que determinados convenientemente sus caracteres desde

Tomo I, pág. CIII.

VI

el instante en que empieza á ser escrita, y reconocida en consecuencia su indole especial, no sólo debíamos señalar con toda holgura las leyes de vida, á que en su propia cuna se sujeta, sino tambien las condiciones con que iba á trasmitirse á otras edades, animada siempre por aquel noble espíritu que le habia infundido el primer aliento. Ora la consideremos en los primeros monumentos escritos (heróico-religiosa), ora la veamos aspirar, aun dentro de la misma órbita, á nuevas conquistas (heróico-erudita), ora en fin pretenda con fortuna apoderarse de la forma lírico-erudita en manos del Rey Sabio, ostenta siempre, cual privilegiado título de su nacionalidad, el profundo sello de las creencias y de los sentimientos que animan al pueblo español; sentimientos y creencias que brillan con igual fuerza en todas las esferas del arte.

Ni era menos interesante, por las mismas razones, la manifestacion histórica: señalar los primeros pasos de esta en los anales y cronicas vulgares que suceden á los latinos de Sebastian, Sampiro, el Silense y Pelayo; determinar por este medio el desarrollo de la prosa castellana en las diversas regiones de la Península, donde se hablaba aquel romance; designar y quilatar sucesivamente los monumentos de este género que han llegado á nuestros dias, tarea propia era en verdad de quien aspirase á evitar el error de los que han asentado que es en el orden cronológico la primera produccion histórica de la literatura vulgar castellana la mal apellidada *Crónica General*, debida al Rey Sabio. El desarrollo histórico, realizada esta investigacion, no ofrecia ya obstáculo alguno; y cuando el nieto de Berenguela emprende su *Estoria de Espanna* y su *Grande et General Estoria*, si pueden y deben ser consideradas ambas empresas como verdaderas maravillas, por la profundidad y extension de miras que revelan en medio de las tinieblas del siglo XIII, no aparecen como obras imposibles y sin antecedentes artísticos. Las producciones históricas del Rey Sabio merecian no obstante lugar señalado en nuestros estudios, porque son acaso los más claros monumentos de la literatura patria, durante el expresado siglo; y con este convencimiento no podiamos menos de poner en ellas nuestras miradas, aspirando por una parte á reconocer los varios elementos que en peregrino maridaje las constituyen, y á fijar por otra sus peculiares caractéres, á fin de averiguar si, trazado ya aquel sendero, fué la manifestacion histórica en las siguientes edades consecuente con sus propios orígenes.

De suma importancia para los estudios críticos, y de no poca glo-

VII

ria para la literatura española, era tambien la investigacion de los orígenes y procedencia de la forma didáctico-simbólica, que hace á los romances vulgares de la Península Ibérica depositarios del apólogo oriental, nacido en la India, antes de que empiece á declinar el expresado siglo XIII. Iniciada en los precedentes, por medio de la literatura latino-eclesiástica, debia despertar vivamente el interés de la crítica la tradicion no interrumpida de esta forma, siendo este en consecuencia uno de los puntos capitales, á cuyo más cabal exámen hemos aspirado, como que en su ilustracion estaba cifrada la resolucion de uno de los problemas literarios que en vano habia intentado resolver la erudicion hasta nuestros dias. Por fortuna, acopiados muy preciosos monumentos, poco ó nada conocidos antes, no será ya licito dudar del verdadero momento en que se insinúa y toma carta de naturaleza en las literaturas meridionales aquella peregrina forma, que tan general representacion alcanza en toda la edad media, penetrando al par en las esferas de la moral y de la historia.

Ejemplos inequívocos de esta verdad ofrecian desde luego las obras del Rey Sabio, como los ofrecieron tambien las de sus sucesores; punto sobre el cual hemos procurado llamar la atencion de los doctos, al mencionar sus obras científicas. Completan estas, aun consideradas sólo bajo el aspecto literario, á que nos limitamos, la idea de aquel prodigioso movimiento de la cultura española, que halla en el hijo de Fernando III generoso caudillo é ilustrado intérprete. Las obras científicas, llevadas á cabo por su mandado y bajo sus auspicios, no podrán menos de excitar el interés de los sabios, así por su número como por su importancia, con tanta más razon cuanto que aun ignorándose los títulos de las mismas y barajadas las nociones que encierran, han conquistado á aquel monarca distinguido puesto en la historia de las ciencias. La ordenacion cronológica de estos olvidados tesoros era sin duda una de las primeras tareas que estaban convidando á los que, sin otro anhelo que el de ilustrar la historia de la cultura nacional, emprendiesen su estudio: la dificultad era tanto mayor cuanto más desconcertadas y contradictorias aparecian las nociones relativas á los mismos tratados; y sin embargo no deberá reputarse vana jactancia la afirmacion de que se halla vencida.

Tales son los puntos principales que abraza este tercer volumen: llevados del deseo del acierto, hemos realizado cuantas investigaciones se relacionan directamente con los mismos, á medida que vá

VIII

ensanchándose el círculo en que giran las manifestaciones artísticas. La España oriental y la España occidental han venido, en estas importantes disquisiciones históricas, á darnos cumplida razon del estado de su cultura, llamada á reflejarse una y otra vez, hasta fundirse del todo, en la que se elabora y vive en la España Central, como base y fundamento de la gran nacionalidad literaria de la Península Ibérica. No abrigamos la presuncion de haber acertado en todo; pero ahora, como siempre, confiamos en la ilustrada indulgencia de los hombres doctos.

HISTORIA CRÍTICA

DE LA

LITERATURA ESPAÑOLA.

II.^a PARTE—SUBCICLO I.^o